



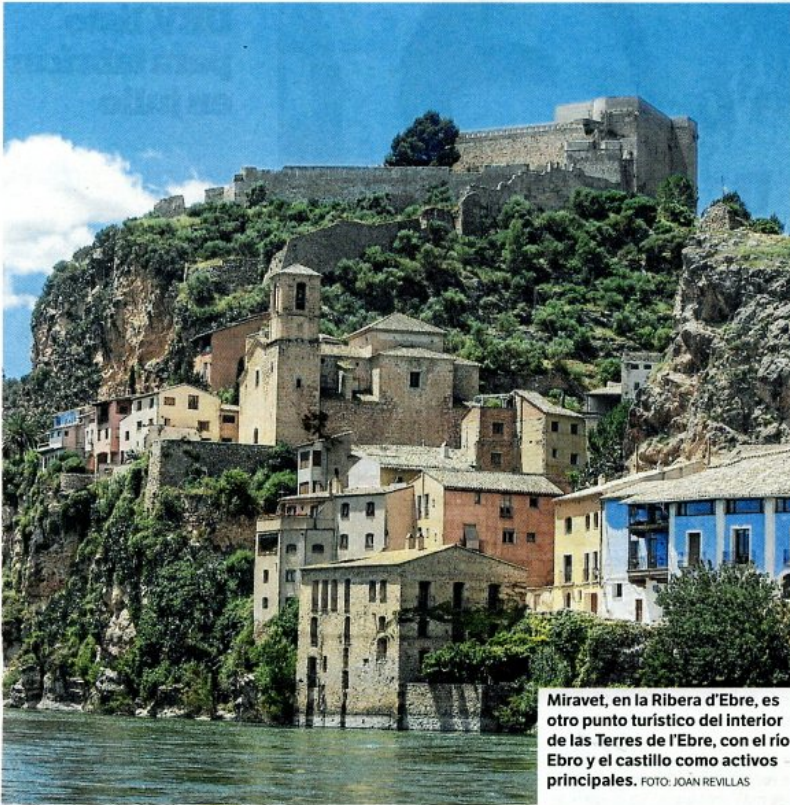
Los sindicatos denuncian la apertura de clases.

La Junta de Personal Docent no universitari de Tarragona ha denunciado ante Inspecció de Treball a Ensenyament por la falta de medidas de prevenció en las escuelas.



Telefónica diseña un control de aforo en las playas.

Telefónica ha propuesto a los ayuntamientos un nuevo sistema con cámaras que captan fotografías para detectar qué zonas del espacio están ocupadas y cuáles están libres.



Miravet, en la Ribera d'Ebre, es otro punto turístico del interior de las Terres de l'Ebre, con el río y el castillo como activos principales. FOTO: JOAN REVILLAS



Un grupo de jóvenes protegidas con mascarilla paseando por el centro de Miravet, hace unos días. FOTO: JOAN REVILLAS

del interior de las Terres de l'Ebre, y cuenta con una quincena de casas rurales, seis o siete restaurantes, dos hostales y dos hoteles. El pueblo también tiene dos empresas de turismo de naturaleza y de hecho una de ellas ya ofrece barranquismo por el Canaletes.

«Vivimos en una contradicción. Estamos esperando a que venga gente de fuera, ya que en Semana Santa y mayo, con los ríos con tanta agua que hemos tenido y todo, no hemos podido tener turismo. Queremos que llegue gente

Los pueblos ya han notado cierta presencia de visitantes los últimos fines de semana

para salvar un poquito el año. Pero a la vez tenemos miedo al contagio por la gente venida de fuera», afirma asimismo el alcalde de Horta de Sant Joan, Jordi Martín. «El turismo en nuestro pueblo genera mucha dinamización. Lo más importante es que la gente que venga aquí sea consciente de que somos un territorio envejecido y nos pueden poner en peligro. Tienen que tomar precauciones y todas las medidas de seguridad. Con protección, todos podremos convivir».

También Miravet es uno de los pueblos más turísticos del interior del Ebre, con el río y su imponente castillo como activos principales. Por su castillo pasan al año 65.000 personas. El castillo reabrió el pasado sábado. En el pueblo también hay una decena de casas rurales que se han visto plenamente afectadas por la crisis de la Covid-19.

«Este año preveemos mucho turismo nacional. Habitualmente también tenemos franceses, pero este año seguro que serán turistas catalanes y españoles, que en lugar de hacer viajes largos se quedarán dentro del país», valora Toni Llambrich, alcalde de Miravet.

«Se tienen que respetar las medidas de seguridad, la distancia personal y llevar mascarilla. Si todo esto se respeta, todos estaremos más tranquilos. Estos últimos fines de semana ya hemos notado cierto movimiento, pero seguramente serían de otros puntos de nuestro territorio. Creemos que en cuanto los de Barcelona puedan salir hacia aquí, tendremos mucho más movimiento».

Sin duda las casas rurales de todos estos pueblos de interior van a tener que extremar las medidas de higiene y protección para afrontar la crisis y garantizar la seguridad. Algunas todavía no están abiertas.

Reacciones

«Por un lado nos da respeto el contagio por gente de fuera, pero por otro, vivimos del turismo»

Joaquim Miralles
Alcalde de Arnes

«Lo más importante es que los visitantes sean conscientes de que somos un territorio envejecido»

Jordi Martín
Alcalde de Horta de Sant Joan

«Mucha gente de ciudad vendrá a pueblos tranquilos para sentirse seguros»

Jayne Smith
Propietaria de una casa rural

Es el caso, por ejemplo, de la Casa Rural Els Canterers, de Miravet, que abrirá el día 26 de junio. «Hasta ahora no merecía la pena abrir. Éste ha sido un año muy duro para todos», explica la propietaria, Jayne Smith. La casa rural lleva 11 años abierta, y ofrece cuatro habitaciones con hasta 8 personas, al estilo Bed and Breakfast. «Pero nosotros vivimos aquí también, tenemos niños. Es por la seguridad de los visitantes, pero también por la de nosotros mismos», explica. «Las casas rurales, los restaurantes, las panaderías y supermercados... cuando hay turistas todo se mueve más en el pueblo. Al final la economía tiene que seguir. Pero necesitamos que la gente sea responsable. Seguramente mucha gente de las ciudades más grandes que han sufrido más la crisis pensarán en venir de vacaciones a pueblos pequeños y tranquilos. Se sentirán más seguros. Es comprensible. Pero a la vez tienen que saber que aquí hay gente mayor».

Las casas rurales esperan especialmente para agosto la mayor llegada de visitantes y se preparan para ello. «Nosotros por ejemplo hemos comprado manteles de usar y tirar, geles hidroalcohólicos, cubos de basura con pedal, quitaremos los juegos de mesa para que no los manipulen...», detalla Smith.

Asimismo lo valora Núria Estrada, propietaria de El Racó de les Grases, una de las primeras casas rurales que abrió en Horta de Sant Joan, hace 15 años, ubicada cerca de la iglesia y con capacidad de 8 a 10 personas.

«Las medidas de desinfección serán mucho más exhaustivas. Antes no pensabas en interruptores o pomos de puerta, por ejemplo», detalla. «Esperemos que los visitantes vayan con cuidado. Aquí por ejemplo no hay grandes supermercados como en las ciuda-

Algunas casas rurales todavía no han abierto y otras no tienen reservas hasta agosto

des, tendrán que ir a una tienda mucho más pequeña y saber mantener la distancia de seguridad».

Esta casa tenía todo el mes de marzo reservado y todo se anuló con el estado de alarma. Incluso hubo reservas posteriores para junio, pensando que ya habría pasado la crisis, y también se tuvieron que cancelar. «De momento no tenemos ninguna reserva para junio ni julio. En agosto por fin tenemos ya un par de semanas reservadas. Este ha sido un año durísimo», concluye.